

*interiorizarla y celebrarla intensamente. En una conferencia a las Hijas de la Caridad les dice:*

“Hermanas mías, la Hija de la Caridad que ha comulgado bien no hará nada que no sea agradable a Dios; porque hará las acciones del mismo Dios... Así pues, cuando vean a una Hija de la Caridad servir a los pobres con amor, con mansedumbre, con desvelo, pueden decir sin reparo alguno: Esta hermana ha comulgado bien” (SV IX, 331-333)

- J **Compromiso personal:** Convertir mis temores en *opción por llevar la presencia del Resucitado a quienes no conocen el poder de su Resurrección y su paz.*
- J *La paz comienza con una sonrisa (Madre Teresa de Calcuta).* Compartir el don de la paz del Resucitado con las personas que están a mi alrededor.

## Oración final

Te damos gracias,  
Oh Cristo resucitado, vida y paz nuestra.  
Hoy en tu visita gloriosa,  
has atravesado las puertas de nuestro egoísmo  
y las murallas de nuestros temores.  
Has sido Tú quien nos has enviado,  
a entrar en toda casa donde se vive en temor  
y donde no se conoce el perdón de Dios.  
Tú eres nuestra paz  
¡Oh Cristo que nos visitas!  
Reina sobre nosotros,  
y enséñanos a devolver perdón por odio,  
reconciliación por ofensa recibida.  
Para que tu luz sea recibida abundantemente,  
en nuestra tierra que la desea,  
como te desea a Ti mismo,  
oh Cristo resucitado, nuestra paz verdadera.  
Amén.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “B””; obras completas de San Vicente de Paúl.; “Claves para Lectio Divina para jóvenes” Proyecto Lectionautas  
Lectio anteriores: [www.cmperu.com](http://www.cmperu.com)



## LECTIO DIVINA – 3º DOMINGO DE PASCUA USTEDES SON TESTIGOS DE ESTAS COSAS

LA PALABRA HOY: Hechos Apóstoles 3,13-15.17-19; Salmo 4; 1 Juan 2,1-5; Lucas 24, 35-38

Ambientación: Cirio pascual, biblia grande, imagen del resucitado  
Cantos sugeridos: Cristo es nuestra paz; Te conocimos, Señor

### AMBIENTACIÓN:

*Los textos de hoy establecen una estrecha relación entre la experiencia pascual y la necesidad de dar testimonio de ella. ¿Nuestra fe nos impulsa a ser testigos del Señor en medio de este mundo? Abramos, una vez más, los ojos de la fe para reconocer la presencia activa de Cristo Resucitado, que arranca nuestros miedos y nos convierte en testigos de su esperanza.*

### 1. Oración inicial

Señor Jesús  
Tú que habías sido colgado en la cruz  
y que te habían puesto en un túmulo,  
ahora te apareces y saludas a tus discípulos,  
diciéndoles: LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.  
Te pedimos que nos ayudes a comprender  
todo el misterio de tu resurrección y  
así valorar el hecho de que Tú  
que venciste la muerte, ahora estás vivo  
y estás a nuestro lado.  
Derrama en nosotros tu Espíritu Santo  
para que sepamos reconocerte en nuestra vida  
y tener la certeza y la seguridad  
de que estás vivo y que estás a nuestro lado,  
porque has resucitado  
y que nos implicas y comprometes en tu misión.  
Que así sea



**Motivación:** Los apóstoles iniciaron con ilusión y alegría la tarea de proclamar a los cuatro vientos la Buena Noticia de Jesús. Hoy nos toca a nosotros continuar ese proceso de anuncio y evangelización. Pero para poder hacerlo de manera creíble y esperanzada, antes hay que vivir una experiencia de encuentro gozoso con Jesús Resucitado, que haga posible superar las dudas y los miedos que tantas veces nos paralizan.

**LECTIO**  
**¿Qué dice el texto?**  
**Lucas 24, 35-38**

En aquel tiempo, contaban los discípulos los que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: “Paz a ustedes”.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma.

Él les dijo: “¿Por qué se asustan?, ¿por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies: soy o en persona. Tóquenme y dense cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como ven que yo tengo”.

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría y el asombro, les dijo: “¿Tienen algo de comer?”.

Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: “Esto es lo que les decía mientras estaba con ustedes: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse”.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: “Así estaba escrito: el Cristo padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de esto”.

**Preguntas para la lectura:**

- ) ¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición del Resucitado?
- ) ¿A través de qué signos se da Jesús a conocer a sus discípulos?
- ) ¿Según la Biblia qué le tenía que pasar al Mesías?
- ) ¿Con qué palabras se alude a la misión que tendrán que realizar los discípulos después de la Pascua?

**MEDITATIO**  
**¿Qué ME dice el texto?**

**Motivación:** Reconocer al Resucitado en nuestras vidas no siempre es tan fácil ni inmediato. A veces necesitamos de un largo proceso, en el que vamos captando poco a poco los signos de esta su presencia entre nosotros. Este encuentro conlleva una misión: dar testimonio de Él y de su proyecto reconciliador ante todas las personas.

- ) ¿Dónde y cómo reconoces los signos de la presencia del Resucitado en tu vida y en los acontecimientos de cada día?
- ) Jesús resucitado no es un fantasma, sino aquel que vive y está presente en nuestras vidas. ¿Estás convencido de ello? ¿De qué “fantasmas” tendríamos que liberarnos para vivir a fondo el mensaje de esperanza de la Pascua?
- ) En su nombre se anunciará... la conversión y el perdón de los pecados. ¿Cómo deberíamos traducir hoy esta misión reconciliadora que nace de la Pascua?
- ) No estamos solos en tarea de construir el Reino. Contamos con la fuerza del Espíritu de Dios. ¿Sientes esta presencia? ¿De qué modo te anima a seguir adelante?

**Motivación:** El Señor está en medio de nosotros y nos comunica su paz. Eso nos libera de nuestros fantasmas y de nuestros miedos. Oremos confiadamente, sabiendo que su Espíritu nos fortalece para dar testimonio.

**ORATIO**  
**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

- ) Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- ) Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 4*).

**CONTEMPLATIO**  
**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

**Motivación:** En la Eucaristía, podemos reconocer y adorar al Resucitado. En ella, el discípulo encuentra la fuerza para su labor misionera. San Vicente exhortaba a vivirla,